



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA VIVIENDA POPULAR

El Hogar Obrero. Un siglo de vivienda cooperativa de R. Dunowicz y F. Villaveirán

Rosa Aboy

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Aboy, R. (2013). El Partido Socialista y la vivienda popular: *El Hogar Obrero. Un siglo de vivienda cooperativa* de R. Dunowicz y F. Villaveirán. *Anales del IAA*, 43 (2), 245-247. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/125/113>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

excusa que utilizaron sus detractores científicos y el poder político con el cual él no simpatizaba (golpe de Uriburu), para juzgarlo injustamente y condenarlo al exilio.

La obra se organiza en once capítulos que podríamos dividir en tres partes. La primera es un repaso por el contexto artístico, ideológico y cultural donde se formó Greslebin, a nivel americano primero y argentino después. La segunda es una periodización de la vida profesional de Greslebin: su formación y primeros pasos, su intensa actividad profesional, el exilio, y una etapa final donde se observa un intento por reincorporarse a la comunidad científica, aunque fallido, al no entender que habían pasado más de veinte años y la arqueología se había profesionalizado y avanzado de forma muy significativa. La última sección es prácticamente un aporte documental para futuros investigadores. Se incluyen dos cronologías: una recopilación completa y detallada de sus publicaciones entre 1912 y 1968 (pp.117-128), y otra que repasa y ordena los hechos trascendentes de su vida y actuación pública (pp.141-144). Complementa dicha sección de Anexos la reproducción facsimilar de los dos principales textos de Héctor Greslebin sobre la Tambería del Inca: *Arqueografía de la Tambería del Inca* (1940) y *Sobre el descubrimiento de una forma de techar los recintos pircados, rectangulares, realizados en la Tambería del Inca, Chilceto, Provincia de La Rioja, República Argentina* (1942). Este es un aporte bibliográfico relevante, considerando la rareza de ambos artículos.

Por último, el libro da cuenta de una exhaustiva labor de investigación con fuentes documentales, principalmente en el Museo Etnográfico, y de una agotadora búsqueda bibliográfica, evidenciada en las numerosas referencias a los cientos de artículos, libros, folletos y folletines publicados por Héctor Greslebin.

Francisco Girelli

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA VIVIENDA POPULAR

El Hogar Obrero. Un siglo de vivienda cooperativa

Renée Dunowicz y Fernando Villaveirán. Buenos Aires: IAIES, 2013, 255 páginas.

La experiencia de la Cooperativa "El Hogar Obrero", ligada desde su fundación, en 1905, al itinerario del Partido Socialista, que había sido creado en 1896, y sus acciones en lo que fue su principal objetivo: la creación de vivienda para sus afiliados, constituye el eje de esta obra. El libro permite reconstruir, a través de un trabajo minucioso de relevamiento de las diferentes experiencias, la destacada participación que tuvo la Cooperativa en el campo de la definición de acciones políticas, tipologías habitacionales y producción de la vivienda popular en la Argentina.

La acción de la Cooperativa "El Hogar Obrero" había sido objeto de una apreciable cantidad de libros conmemorativos y de memorias. No obstante, los escritos académicos sobre su accionar son escasos. Entre ellos, se destaca la investigación inédita de Anahí Ballent, prologuista de este volumen, que es citada por los autores, y cuyas hipótesis sirven de punto de partida a los trabajos posteriores, como los de Carlevarino y Rofé, en el marco de estudios más amplios sobre el cooperativismo latinoamericano, y a la tesis de Muchinsky, entre otros.

El libro de Dunowicz y Villaveirán se estructura en siete capítulos: el primero realiza una breve narración histórica de la vida de la Cooperativa y los seis restantes se organizan tomando como hilo conductor las diferentes tipologías habitacionales empleadas por la institución, para plasmar en la arquitectura, el pensamiento y el programa de acción del socialismo argentino. De este modo, los capítulos dos a seis se ocupan sucesivamente de la vivienda individual, la vivienda colectiva, los barrios, las viviendas en torre y los departamentos en propiedad horizontal. El séptimo y último capítulo analiza los derroteros de la Cooperativa, desde la crisis que atravesó en la década de 1990 hasta el presente, cuando se intenta retomar la tarea fundacional de construir viviendas.

Los autores se proponen recuperar para la memoria, la amplia producción de vivienda de la Cooperativa "El Hogar Obrero" a lo largo de más de un siglo de vida. Al hacerlo, iluminan otras áreas de indagación, como la creación

de instituciones orientadas a paliar el déficit de viviendas, la relación de esas instituciones con los poderes públicos, y sus dinámicas del campo de la arquitectura moderna, en cuya consolidación la Cooperativa tuvo un papel relevante. Me ocuparé brevemente de estas tres áreas, que el libro de Dunowicz y Villaveirán ponen en foco.

En cuanto a lo primero, es conocido que, en muchos casos, las intervenciones en materia de vivienda surgieron como forma de neutralizar el descontento y la protesta obrera, que tuvo su pico más álgido en la huelga de inquilinos de 1907. En el caso de la Cooperativa, su fundación antecede el momento de mayor agitación política y esto es coherente con sus objetivos. La acción que determina su fundación no es contrainsurgente, sino que surge de los ideales educativos, culturales y de dignificación de la vida de los trabajadores y sus familias, que el Partido Socialista expresó a través de diferentes iniciativas (desde la prensa a las bibliotecas populares, las colonias de vacaciones, las iniciativas editoriales, entre otras). La vivienda como forma de brindar un continente espacial digno a las familias trabajadoras estuvo desde el inicio en el programa socialista. Recordemos que a principios del siglo XX era el mercado, y no el Estado, el actor más dinámico en la generación de unidades habitacionales. En un contexto de gran presión sobre el mercado de la vivienda, de déficit habitacional y de altos alquileres, fueron las organizaciones civiles, políticas y religiosas, las que tuvieron intervención, en primera instancia, en un campo que estaba en manos del mercado inmobiliario y el capital privado.

En segundo lugar, el itinerario vital de la Cooperativa y sus acciones, a lo largo del convulsionado siglo XX argentino, permite tender puentes con las políticas públicas de vivienda, puestas en marcha a partir de una serie de hitos que jalonaron un involucramiento, cada vez mayor, del Estado en la materia. En efecto, algunos de los fundadores de la Cooperativa, en muchos casos médicos, como Juan B. Justo, Nicolás Repetto o Ángel Giménez, fueron activos detractores de las formas más extendidas de vivienda popular de principios del siglo XX, como los conventillos y las casas “chorizo”, y sus opiniones tuvieron influencia en los ámbitos políticos y profesionales en los que se desempeñaron. Sus postulados, emparentados con el socialismo utópico de Owen, el higienismo positivista y el socialismo de Howard, cristalizaron en tipologías y modos de acción que luego fueron adueñados por otros actores y por el propio Estado, dando lugar a las políticas de vivienda de alcance nacional, que se

iniciaron con la creación de la Comisión Nacional de Casas Baratas en 1915.

En tercer lugar, y en referencia a la relación de la Cooperativa con el campo de la arquitectura, cabe señalar que el libro de Dunowicz y Villaveirán permite reconstruir un itinerario que va desde las primeras intervenciones, adoptando la tipología de casa de cuartos en hilera con retiro de frente y patio lateral (las casas “chorizo” de la calle Escalada) pasando por las casas “cajón”, las casas colectivas, las torres y los edificios de departamentos para la venta. El libro pone de manifiesto la alta calidad constructiva de los emprendimientos de la institución, pues su análisis enfatiza no solo en los aspectos tipológicos, sino también en el sistema constructivo adoptado y en parámetros como la permanencia y el estado edilicio actual de las viviendas. En este sentido, se aprecia una continuidad de las preocupaciones de los autores con otros trabajos de investigación llevados a cabo por el Programa de Mantenimiento Habitacional, que conduce Renée Dunowicz.

El libro pone en evidencia el notable aporte al patrimonio construido por la Cooperativa, de arquitectos como Fermín Berterbide y Wladimiro Acosta, destacadas figuras dentro del campo de la arquitectura moderna, cuya obra edificada, gráfica y escrita, fue fundamental para la instalación de un nuevo modo de hacer arquitectura. Su vinculación con el Partido Socialista y su predicamento dentro de la Universidad de Buenos Aires, colaboraron en establecer a la vivienda obrera como un tema importante dentro de los programas de enseñanza de la arquitectura, en concordancia con los postulados del CIAM celebrado en Frankfurt, y también con su propio ejercicio profesional, en el que fueron pioneros en el viraje hacia la modernidad arquitectónica.

Los diferentes capítulos del libro contienen, a modo de cierre, entrevistas a habitantes de los distintos emprendimientos de viviendas, llevados a cabo por la Cooperativa “El Hogar Obrero”. Ese material constituye una puerta de entrada a las indagaciones acerca de la recepción de las viviendas por sus habitantes. Los testimonios orales han sido transcritos de modo textual por los autores, quienes han tomado la decisión de no hacer un uso de esas fuentes para el análisis histórico, sino que tienen un mero carácter ilustrativo. De este modo, el trabajo de Dunowicz y Villaveirán constituye, de alguna manera un

punto de llegada y un punto de partida, en tanto cristaliza un laborioso, serio y valioso trabajo de investigación de los autores en torno a un actor central de las políticas de vivienda en la Argentina y, por otra parte, los materiales consignados, las entrevistas y el inmenso aporte documental, constituyen la puerta de entrada de nuevas indagaciones.

Rosa Aboy

INSTRUCCIONES PARA SUBIR UNA ESCALERA

Le scale in pietra a vista nel mediterraneo

Giuseppe Antista e María Mercedes Bares (a cura di). Palermo: Edizioni Caracol, 2013, 132 páginas.

Nadie habrá dejado de observar que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo, y luego la parte siguiente se coloca paralela a este plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea quebrada hasta alturas sumamente variables.

Julio Cortázar

Podríamos pensar que las escaleras encontraron cierto límite cuando los edificios lo perdieron... y las máquinas vinieron a subirnos.

Pero vayamos paso a paso. En este libro, editado por la argentina María Mercedes Bares y el siciliano Giuseppe Antista, ambos de la Università degli studi di Palermo, ocho capítulos responden –como texto plural– a la pregunta de la presentación escrita por Marco Rosario Nobile: “¿Cuáles pueden ser las razones por las que vale la pena abordar un tema aparentemente marginal y publicar un libro entero sobre este argumento?”.

Los casos investigados, las fuentes, las herramientas de relevamiento, las imágenes y los argumentos del libro favorecen provechosas lecturas entrelíneas y quizás preguntas: ¿pone acaso al margen la historia de la construcción argumentos canónicos de la historia de la arquitectura?, ¿abren los episodios narrados otros escenarios de confluencia entre tratadística y praxis constructiva?, ¿qué clasificaciones y periodizaciones pueden atribuirseles?, ¿pueden

la geometría y la materialidad poner en jaque la etiquetación estilística?

En el primer trabajo, José Carlos Palacios Gonzalo considera las escaleras presentadas por el *Libro de Traças e de Cortes de Piedras* de Alonso de Vandelvira (fines del siglo XVI). Esos nueve ejemplares responden a ecuaciones desafiantes, solo resueltas por quienes se conjugaron los saberes del geómetra y del cantero, ambos elocuentes tanto en el tratado de Vandelvira como en las reconstrucciones gráficas aportadas por el autor.

El texto de Arturo Zaragoza Catalán ofrece la comprensión de una *larga* historia de la iniciada en el primer milenio a. de C. Un “episodio valenciano” aquí enfoca la articulación entre técnicas y significados, admitiendo que una historia de las escaleras “acabaría convirtiéndose en una historia universal de la arquitectura”. (En este capítulo espera al lector la cita de las instrucciones cortazarianas).

Marco Rosario Nobile encara una serie de las más imponentes escaleras en Sicilia de la era moderna. Señala la importancia de la resistencia sísmica por parte de quienes las construyeron, asunto que agenda para nuevas investigaciones.

Como en sucesivos *zoom out*, Giuseppe Antista parte de una robusta escalera exterior en un patio del Palazzo Argomento-Perollo para inscribirla en el contexto particular de la historia de la ciudad de Sciacca, los comitentes de este tipo de obras y sus decisiones compartidas con proyectistas y ejecutores de la piedra. Esos mismos actores genéricos son estudiados con una trama más densa en el capítulo de Maurizio Vesco, en donde el “tema escalera” queda comprendido en la tipología palaciega palermitana del siglo XVI, bajo la revisión de continuidades e innovaciones (escaleras por entonces denominadas “modernas”). Una breve inclusión iconográfica de pintura religiosa renacentista deja una pista abierta al abordaje de los efectos simbólico-plásticos de las escaleras en estos ambientes.

El texto de Bares propone recorrer las escaleras helicoidales con ojo central de la región de Noto, en el sudeste de Sicilia. En Noto y en las ciudades próximas son innumerables en torres y campanarios, por lo que puede atenderse a una tradición constructiva posterremoto de 1693. Distingue las que giran en torno a un espacio vacío (de ojo abierto o de vacío central) y las que aparecen suspendidas con un montante